

El modelo bíblico de la oración

(Mateo 6:5-13)

Contexto literario:

Mateo intenta en su prólogo probar a los judíos que Jesucristo es el Mesías prometido. Más que en ningún otro evangelio, Mateo cita el Antiguo Testamento para mostrar cómo Jesús da cumplimiento a las palabras de los profetas judíos. Mateo describe en detalle el linaje de Jesús desde David, y utiliza muchas formas de lenguaje con que las que los judíos debían haberse sentido cómodos. El amor y preocupación de Mateo por su pueblo es evidente a través de su metódica manera de contar la historia del Evangelio. En los dos primeros capítulos, Mateo expone el linaje, nacimiento, y los primeros años de la vida de Cristo. De ahí, el libro habla del ministerio de Jesús. La descripción de las enseñanzas de Cristo están dispuestas alrededor de “discursos,” tales como el Sermón del Monte en los capítulos del 5 al 7. El capítulo 10 incluye la misión y propósito de los discípulos; el capítulo 13 es una colección de parábolas; el 18 trata de la iglesia; el capítulo 23 comienza con un discurso sobre la hipocresía y el futuro. Los capítulos 21 al 27 hablan del arresto, tortura, y ejecución de Jesús. El capítulo final, describe la Resurrección y la Gran Comisión. Puesto que el propósito de Mateo es presentar a Jesucristo como el Rey Mesías de Israel, él cita el Antiguo Testamento más que cualquiera de los otros tres evangelios escritos. Mateo cita más de 60 veces pasajes proféticos del Antiguo Testamento, demostrando cómo Jesús les dio cumplimiento. Él comienza su Evangelio con la genealogía de Jesús, trazando Su ascendencia hasta Abraham, el progenitor de los judíos. Desde ahí, Mateo cita extensivamente a los profetas, usando frecuentemente la frase “como fue dicho por el (los) profeta(s)” (1:22-23, 2:5-6, 2:15, 4:13-16, 8:16-17, 13:35, 21:4-5). Estos versos se refieren a profecías del Antiguo Testamento referentes a Su nacimiento virginal (Is 7:14) en Belén (Miq 5:2), Su regreso de Egipto después de la muerte de Herodes (Os 11:1), Su ministerio a los gentiles (Is 9:1-2, 60:1-3), Sus curaciones milagrosas tanto del cuerpo como del alma (Is 53:4), Su hablar en parábolas (Sal 78:2), y Su entrada triunfal en Jerusalén (Zac 9:9).

Contexto inmediato:

Mejor conocido como “*el sermón del monte.*”

Vivir una vida ejemplar y ordenada motivada por los principios divinos.

I- El cuadro de la vida del reino y sus preceptos legales (5:1-48).

- a) La ley de Moisés (5:17-20).
- b) La ley del asesinato (5:21-22).
- c) La ley de la reconciliación (5:23-26).
- d) La ley del adulterio (5:27-30).
- e) La ley del divorcio (5:31-32).
- f) La ley de los juramentos (5:33-37).
- g) La ley de la sumisión “no resistencia” (5:38-42).
- h) La ley del amor (5:43-48).

II- La práctica de la vida del reino (6:1-7:12).

- a) Con relación a la caridad (6:1-4).
- b) Con relación a la oración (6:5-15).

Contexto histórico cultural:

El judaísmo era mucho más serio con respecto a la oración regular de lo que eran las religiones griega y romana. El problema, culturalmente hablando, no era la oración pública, sino el dirigir los motivos hacia otras personas en lugar de hacerlo hacia a Dios, y eso era mal visto en Oriente. Era probablemente común que las personas piadosas recitaran individualmente sus oraciones en la

sinagoga; no está claro que todos oraran simultáneamente en todas las sinagogas en una época tan temprana como la de Jesús. La habitación “aposento” era un lugar el cual se usaba como despensa o bodega y la mayoría de las personas en tales tiempos no tenían recamaras privadas en sus hogares, y esa sería la única habitación que tendría puerta en sus casas, ya que las demás habitaciones en la planta baja no contaban con las mismas. El estar de pie era una posición sumamente común en tales tiempos para practicar la oración, en ese periodo, los estudiosos judíos debatían sobre asuntos de la oración y su uso de palabras fijas; generalmente consideraban que eran aceptables si la intención de la persona era genuina. Las oraciones griegas (paganas) sumaban la mayor cantidad de títulos que pudieran mencionar de una deidad para llamar su atención. Típicamente, las oraciones en tales tiempos recordaban los favores recibidos o los sacrificios ofrecidos intentando obtener una respuesta sobre una base contractual. El judaísmo tenía la creencia que el Padre se deleitaba en satisfacer las necesidades de los suyos y que Dios conocía todos los pensamientos de una persona y por ello no importaba como orasen sino el corazón. Cristo basa la oración eficaz en una relación de intimidad, no en un modelo de asociación comercial, el cual estaba más cercano al que seguía el paganismo antiguo y los maestros judíos. Los judíos usaban el Talmúd para hacer tres largas oraciones las cuales duraban de 13 a 18 minutos cada una y eran repetidas en cada servicio.

Analisis lexico sintactico:

- **En tu aposento** (*eis to tameion*). Esta palabra es una forma sincopada tardía de *tameion*, derivada de *tamias* (mayordomo) y de la raíz *tam*, de *temnö*, cortar. Se trata así de un **almacén**, de un apartamento privado, de la estancia privada de uno, o «buhardilla» donde uno puede apartarse del mundo y cerrar el mundo de sí, y tener comunión con Dios.
- **No uséis vanas repeticiones** (*mē battalogēsēte*). Empleado de *tartamudos que repiten las palabras*, luego un mero *parloteo o farfullar*, repetición vana. La etimología es incierta, pero es probablemente onomatopéyica, como «**bla-bla-bla**».
- **Crean que serán** (*en tēi polulogiāi*). «**oídos por su mucha palabrería**». Desde luego, Jesús no busca con ello condenar toda repetición en oración, por cuanto Él mismo oró tres veces en Getsemaní, «diciendo las mismas palabras» (Mt. 26:44). «**Como los gentiles**», dice Jesús. «*Los paganos creían que mediante repeticiones incesantes y muchas palabras informarían a sus dioses acerca de las necesidades que tenían y rendirlos (fatigare deos) a concederles sus peticiones*»
- **Vosotros, pues, oraréis así** (*houtōs oun proseuchesthe hūmeis*). «**Vosotros**», expresando en contraste con «**los gentiles**». Debería recibir el nombre de «**Oración modelo**», en lugar de «**la oración del Señor**». «**Así**» se debe orar, dice, al darles un modelo. Él mismo no la empleó como liturgia (cp. Jn. 17).
- **Santificado sea tu nombre** (*hagiasthēto to onoma sou*). En griego el verbo viene primero como en las peticiones. Todas ellas son aoristos imperativos, acción puntual que expresa urgencia.
- **El pan nuestro de cada día** (*ton arton hēmōn ton epiousion*). Este adjetivo, traducido «*de cada día*» «**cotidiano**» (*epiousion*), viniendo detrás de «**dánoslo hoy**» (*dos hēmīn sēmeron*) tiene toda la apariencia de ser un término que se originó en el comercio y tráfico de la vida cotidiana de la gente, parece ser «**para el día que viene**», una oración diaria para las necesidades del siguiente día tal como las comprende cada ama de casa.
- **Nuestras deudas** (*ta opheilēmata hēmōn*) es el término común para deudas legales reales, pero aquí se emplea de **deudas morales y espirituales a Dios**, «*como deuda y del pecador como*

deudor» **Como nosotros también perdonamos a nuestros deudores**. Una reflexión (*ethēka, edōka, hēka*). Significa **enviar afuera, despedir, borrar**.

- **Y no nos metas en tentación** (*kai mē eisenegkēis eis peirasmon*). «Meter» o «poner» es un término que turba a muchas personas. Parece presentar a Dios como un agente activo para someternos a tentación. La palabra aquí traducida «**tentación**» (*peirasmon*) significa originalmente «**prueba**», «**Y no nos dejes ser sacudidos**». Así, la idea es: «**No permitas que seamos conducidos a la tentación**». Comunica: “**Danos la vía de salida**”.
- **Libranos del mal** de saber si se trata de ho ponēron (el malo) o de to ponēron (el mal). Y si es masculino, y por ello ho ponēros, podría bien referirse al Malo por antonomasia, o al hombre maligno, sea quien fuere que quisiera hacernos mal. La palabra ponēros tiene una curiosa derivación, proviniendo de *ponos* (**esfuerzo**) y *ponōo* (**trabajar**). Refleja muy bien la idea de: “*la depravación humana impulsada por el mal para hacer un daño*”.

Principios de aplicación:

I- Intimidación directa (vv.5-6).

- A) Sin hipocresía.
- B) Con un enfoque correcto hacia Dios.
- C) De manera secreta, no pública.

II- Basada en la soberanía divina (vv.7-8).

- A) Reconociendo la Sabiduría de Dios.
- B) Reconociendo que Él hace las cosas según Su soberana voluntad.

III- Siguiendo el modelo de Cristo “Vosotros, pues, oraréis así:” (vv.9-13).

- A) Padre nuestro – Relación personal íntima (*Nuestra necesidad paternal*).
- B) En los cielos – Su posición (*Su presencia divina*).
- C) Santificado – Forma de adoración (*Su carácter*).
- D) Tu nombre – La persona en Sí (*Su divinidad*).
- E) Venga tu reino – Gobierno (*El ejercicio de Su soberanía en todas las esferas*).
 - 1- Voluntad.
 - 2- De igual forma en la tierra como en el cielo.
- F) El pan nuestro de cada día danoslo hoy – Necesidades materiales (*Su provisión divina*).
- G) Perdona – La inclinación de Su amor (*Nuestra necesidad de ello*).
- H) No nos metas en tentación – Poder para vencer el mal (*No permitir que se ceda*).

Conclusión:

Cristo ejemplificó la manera a seguir en la oración para tener una relación íntima con Él de forma correcta como Dios desea que se tenga y así nosotros poder recibir todos los beneficios que Él en Su gracia nos tiene.

**Mensaje impartido por el pastor Félix Muñoz
Iglesia Bíblica Contemporánea Vida & Verdad
Nogales, Sonora, México.
www.vidayverdad.net*